



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**VULNERABILIDAD PSICOLÓGICA EN NIÑOS VÍCTIMAS
DE VIOLENCIA FÍSICA.**

**TRABAJO DE TITULACIÓN O PROYECTO DE INTEGRACIÓN
CURRICULAR**

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: ANGELICA VALERIA GAÑAY LOJA

DIRECTOR: Dra. OLGA NEIRA CARDENAS, Mgs.

CUENCA - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**VULNERABILIDAD PSICOLÓGICA EN NIÑOS VÍCTIMAS
DE VIOLENCIA FÍSICA.**

**TRABAJO DE TITULACIÓN O PROYECTO DE INTEGRACIÓN
CURRICULAR**

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: ANGELICA VALERIA GAÑAY LOJA

DIRECTOR: Dra. OLGA NEIRA CARDENAS, Mgs.

CUENCA - ECUADOR

2026

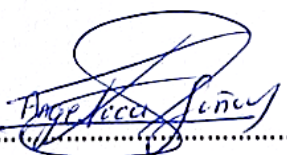
DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Angélica Valeria Gañay Loja portadora de la cédula de ciudadanía N° **0105429575**. Declaro ser el autor de la obra: **“Vulnerabilidad psicológica en niños víctimas de violencia física”**, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **16 de julio de 2026**

F: 

Angélica Valeria Gañay Loja

C.I. 0105429575

Cuenca, 16 de julio de 2026

CERTIFICACIÓN

Yo, **Olga Susana Neira Cárdenas**, con cédula de identidad N° **0102003993** en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: “**Vulnerabilidad Psicológica en niños víctimas de violencia física: Una revisión bibliográfica**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Angélica Valeria Gañay Loja, bajo mi supervisión.

Atentamente,



Validez únicamente en Físico.
Firmado electrónicamente por:
**OLGA SUSANA NEIRA
CARDENAS**
0102003993

Dra. Olga Neira Cárdenas, Mgs.
DOCENTE TC CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA

Agradecimiento

Quiero expresar mi más sentido agradecimiento a las personas que fueron parte de mi desenvolvimiento como profesional y que, de una u otra forma de apoyaron a que hoy pueda finalizar en esta valiosa etapa de mi vida académica.

En primer lugar, quiero agradecer a mi Dios que siempre me acompañó en cada paso que di, por no abandonarme en los momentos difíciles que se me ha presentado en el trayecto del camino, por que sin el nada hubiera sido posible, y de ahí quiero agradecer profundamente a mi padre, Rafael Gañay quien dio todo de el para que yo pudiera culminar con mis estudios, quien día a día con sus consejos me ayudo a que yo pudiera realizar mi sueño de ser una profesional.

De igual manera quiero agradecer a mi madre, Carmen Loja quien me apoyo en cada paso que di, por cada una de sus palabras que fueron una motivación para salir adelante y no dejar mis estudios a medias, estas son las personas a quien yo les debo todo cada una de ellas me dieron de lo que no tenían, gracias por la compañía y sobre todo la paciencia que me tuvieron, ya que fueron las bases esenciales para yo poder culminar esta etapa.

Dedicatoria

Este logro hoy se lo dedico a mi padre, Rafael Gañay quien me ha sacado adelante en la vida un hombre con muchas virtudes y defectos pero un padre que deja de comer para sacar adelante a sus hijas, a él se lo dedico todo este esfuerzo quien con su carácter y con ejemplos me formo en una mujer de bien , con valores y principios, a que nunca debo decir que no puedo al contrario a luchar por lo que tanto sueño, a mi padre le dedico todo este esfuerzo a quien siempre admirare por su manera de luchar a la vida y que ha obtenido muchas cosas a base de sus esfuerzos y muchos sacrificios, infinitas gracias por todo lo que me ha dado.

También se la dedico a mis hermanas que de una u otra manera han estado a mi lado pero a la misma vez se las dedico a ellas para que se sepan que todo en esta vida se puede, que luchen por sus sueños y más porque a su lado tiene por quien salir adelante que son mis sobrinas y que también se las dedico Rafaela Ruiz y Scarlett Bravo dos niñas que son todo para mí que sean las niñas que en la vida también superen cada obstáculo que se les presente y que yo siempre pueda estar con ellas y ser un buen ejemplo para ellas. Con profundo cariño

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la vulnerabilidad psicológica y las manifestaciones conductuales presentes en niños víctimas de violencia física. El estudio se desarrolló bajo un diseño bibliográfico, de alcance descriptivo y enfoque cualitativo, mediante la revisión de investigaciones científicas relacionadas con maltrato físico infantil, afectaciones emocionales, problemas de comportamiento y factores familiares asociados a experiencias violentas. La presente revisión se sustentó en el análisis de siete artículos científicos que abordaron las consecuencias psicológicas de la violencia física, los patrones de vulnerabilidad infantil y las alteraciones conductuales derivadas de prácticas de crianza coercitivas. Se identificó que los niños expuestos a contextos familiares violentos presentan mayor riesgo de desarrollar patrones de vulnerabilidad psicológica, cuando el hogar deja de ser un espacio de seguridad, protección y estabilidad afectiva. La literatura científica analizada señala que las experiencias llegan a afectar la construcción del apego, el autoconcepto, la violencia física durante la infancia se asocia con ansiedad, miedo persistente, retraimiento social, baja autoestima, agresividad, impulsividad, irritabilidad, dificultades en la regulación emocional y problemas de adaptación social y escolar, el rendimiento escolar, las relaciones interpersonales y la percepción del entorno. Llegando a concluir que, la violencia física infantil es una problemática multifactorial que compromete el bienestar psicológico, emocional y social de los menores, esta revisión permite una comprensión más amplia sobre las afectaciones emocionales y conductuales derivadas del maltrato físico, al mismo tiempo, motiva futuras investigaciones sobre las intervenciones psicológicas orientadas a la protección integral de la infancia y al desarrollo de recursos de afrontamiento más saludables.

Palabras clave: Violencia física infantil, vulnerabilidad psicológica, maltrato infantil, conducta infantil, salud mental.

Abstract

This study aimed to analyze the psychological vulnerability and behavioral manifestations present in children who have experienced physical violence. The study was conducted using a literature review design with a descriptive scope and a qualitative approach, involving a review of scientific research related to child physical abuse, emotional consequences, behavioral problems, and family factors associated with experiences of violence. This review was based on an analysis of seven scientific articles that addressed the psychological consequences of physical abuse, patterns of child vulnerability, and behavioral disturbances resulting from coercive parenting practices. It was found that children exposed to violent family environments are at greater risk of developing patterns of psychological vulnerability when the home ceases to be a place of safety, protection, and emotional stability. The scientific literature reviewed indicates that these experiences affect the development of attachment and self-concept. Furthermore, physical abuse during childhood is associated with anxiety, persistent fear, social withdrawal, low self-esteem, aggression, impulsivity, irritability, difficulties in emotional regulation, and problems with social and school adjustment, as well as academic performance, interpersonal relationships, and their perception of the environment. It was concluded that childhood physical abuse is a multifactorial issue that compromises the psychological, emotional, and social well-being of children. This review provides a broader understanding of the emotional and behavioral consequences of physical abuse while also encouraging future research on psychological interventions aimed at the comprehensive protection of children and the development of healthier coping strategies.

Keywords: Child physical abuse, psychological vulnerability, child abuse, child behavior, mental health.

Contenido

1. Introducción	9
2. Objetivos	13
2.1. Objetivo general	13
2.2. Objetivos Específicos	13
3. Método	13
3.1. Criterios de inclusión.....	14
3.2. Criterios de exclusión.....	14
3.3. Extracción de datos.....	15
4. Desarrollo.....	15
5. <i>Tabla 1: Estudios científicos sobre las consecuencias psicológicas de la violencia física</i>	<i>22</i>
6. <i>Tabla 2. Exposición a violencia y consecuencias físicas.....</i>	<i>30</i>
7. Conclusiones	38
8. Bibliografía	40

1. Introducción

La presente investigación bibliográfica se desarrolla ante la necesidad de analizar y sistematizar el conocimiento científico existente sobre la vulnerabilidad psicológica en niños víctimas de violencia física, considerando que es una de las formas más graves de afectación al desarrollo integral infantil. La violencia física durante la niñez consigue generar consecuencias psicológicas que comprometen la estabilidad emocional, el desarrollo cognitivo, la adaptación social y la salud mental futura.

En etapas tempranas del desarrollo, la exposición a experiencias violentas incrementa el riesgo de ansiedad, depresión, estrés postraumático, conductas agresivas y dificultades en la construcción de vínculos seguros, consolidando escenarios de vulnerabilidad psicológica con repercusiones prolongadas (Grigoravicius et al., 2023).

Por otro lado, Chacón y Vargas, (2025) menciona que la vulnerabilidad psicológica se relaciona con factores de riesgo, argumentando que son “características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que ‘señalan’ mayor probabilidad de tener o sufrir daño” (p. 6). De tal manera, que se origina de la interacción de elementos, tanto aquellos que brindan protección como los que representan riesgos, abarcando aspectos biológicos, psicosociales y ambientales.

De manera, que la población infantil, la vulnerabilidad psicológica adquiere relevancia debido a que el desarrollo emocional y cognitivo aún se encuentra en proceso de consolidación y la exposición a factores de riesgo incrementa la probabilidad de que los niños desarrollen dificultades en la regulación emocional, problemas de conducta, baja autoestima y alteraciones en sus relaciones interpersonales. La intensidad y persistencia de estas afectaciones dependerán de la frecuencia de las experiencias adversas y de la presencia o ausencia de factores protectores que favorezcan una adaptación saludable (Paredes et al., 2023).

Sin embargo, al abordar la fragilidad que el ser humano a nivel emocional siempre estará relacionada con factores genéticos, malas experiencias, entorno social e incluso características personales, generando una variedad de consecuencias, tales como comportamientos inadecuados evidenciados en el desarrollo de las actividades cotidianas (Torres & Delgado, 2021).

La vulnerabilidad infantil se relaciona con la mayor susceptibilidad emocional ante experiencias adversas, particularmente cuando el entorno familiar deja de representar una fuente de protección y estabilidad. En los niños víctimas de violencia física, esta condición suele manifestarse mediante miedo persistente, retraimiento social, irritabilidad, hipervigilancia y dificultades en la construcción de vínculos seguros. García (2020) menciona que las experiencias traumáticas tempranas afectan procesos neuroemocionales relacionados con la respuesta al estrés y la regulación afectiva, incrementando el riesgo de alteraciones psicológicas y conductuales durante la infancia y adolescencia.

La violencia física contra la infancia, legalmente, es una de las violaciones más graves a los derechos humanos y uno de los factores críticos en el desarrollo de la vulnerabilidad psicológica. Desde la perspectiva de la psicopatología del desarrollo, las agresiones físicas recurrentes por parte de los cuidadores principales alteran de forma severa el sistema de apego del menor (Leal, 2021).

De manera, que el niño, al no encontrar un entorno seguro, experimenta un estado de hipervigilancia constante que desregula su sistema de respuesta al estrés, se menciona que en diversas investigaciones se demuestran que esta desadaptación biológica y emocional interfiere directamente en la adquisición de hitos del desarrollo, consolidando una base de fragilidad psíquica que dificulta la internalización de recursos de afrontamiento saludables ante futuras demandas del entorno (Ruiz-Fuentes et al., 2023)

Según, Segovia-Monga et al., (2022) en su artículo menciona que la población infantil presenta manifestaciones internalizantes como ansiedad, baja autoestima y sintomatología depresiva, así como conductas externalizantes relacionadas con la impulsividad, agresividad y dificultades de convivencia escolar. Estas respuestas reflejan el impacto psicológico derivado de contextos violentos persistentes y la afectación progresiva de los recursos de afrontamiento emocional (Chiliquinga, 2021).

El impacto de la violencia física trasciende los síntomas inmediatos y reconfigura los esquemas cognitivos del infante, al ser víctimas de agresiones por parte de figuras que debían proveer protección, los niños desarrollan un autoconcepto de devaluación, culpa e indefensión aprendida, asumiendo erróneamente que son merecedores del castigo. Esta distorsión cognitiva debilita su autoestima y genera una profunda desconfianza hacia los demás, lo que perpetúa su vulnerabilidad psicológica al limitar su capacidad para buscar apoyo social efectivo (Maldonado et al., 2021). Para los profesionales de la salud mental es de fundamental importancia, comprender este entramado de antecedentes no solo para comprender el comportamiento infantil, sino también para diseñar modelos de evaluación e intervención oportunos que logren mitigar las secuelas y promover la resiliencia en esta población.

En América Latina, la violencia física infantil continúa representando una problemática persistente asociada a dinámicas familiares coercitivas y prácticas de disciplina violenta normalizadas socialmente. Grigoravicius et al., (2023) señalaron que entre el 40% y el 60% de niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe han sido expuestos a métodos de disciplina violentos, incluyendo castigo físico y agresión psicológica. Esta situación evidencia la permanencia de contextos de riesgo que afectan significativamente el bienestar emocional y el desarrollo psicosocial infantil, favoreciendo la aparición de manifestaciones de vulnerabilidad psicológica desde edades tempranas.

Sin embargo, según datos de UNICEF (2023) la persistencia de la violencia física infantil en Ecuador y en América Latina evidencia que esta problemática continúa vinculada a factores sociales, culturales y estructurales que favorecen su permanencia. La normalización del castigo corporal como mecanismo de disciplina en numerosos hogares dificulta la identificación del maltrato y contribuye a que estas prácticas sean aceptadas como parte del proceso de crianza. Asimismo, el incremento de la violencia y de la inseguridad ha incrementado la exposición de niños y niñas a diferentes formas de violencia, tanto en el entorno familiar como en la comunidad.

Esta realidad se agrava en contextos de pobreza, migración, conflicto interno y presencia de organizaciones delictivas, donde la población infantil enfrenta mayores riesgos de sufrir agresiones físicas, explotación y otras vulneraciones de sus derechos. Aunque diversos países latinoamericanos han fortalecido su normativa de protección a la niñez, aún existen limitaciones legales respecto a la prohibición del castigo corporal dentro del hogar, situación que dificulta una protección integral y favorece la continuidad de prácticas violentas contra niños y niñas.

Este panorama evidencia que la violencia física infantil trasciende el ámbito familiar y es una problemática social que requiere respuestas integrales y la permanencia de prácticas de disciplina violenta y las limitaciones en la protección legal incrementan la vulnerabilidad de niños y niñas, comprometiendo su desarrollo integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

Por lo tanto, la investigación bibliográfica se desarrolla con el propósito de analizar la vulnerabilidad psicológica y las manifestaciones conductuales presentes en niños víctimas de violencia física, debido a que esta problemática afecta el desarrollo emocional, cognitivo y social durante la infancia. Las experiencias de maltrato físico generan consecuencias psicológicas que pueden manifestarse mediante ansiedad, miedo persistente, agresividad, baja

autoestima y dificultades en la regulación emocional, comprometiendo el bienestar integral del menor.

La relevancia de esta investigación radica en la recopilación y análisis de información, permitiendo identificar las principales afectaciones psicológicas y conductuales asociadas a la violencia física infantil. A través de la revisión bibliográfica, se busca organizar críticamente los hallazgos científicos existentes y ampliar la comprensión de esta problemática desde una perspectiva psicológica y clínica.

A pesar del incremento de investigaciones relacionadas con maltrato infantil, aún persiste la necesidad de profundizar específicamente en la vulnerabilidad psicológica y las manifestaciones conductuales presentes en niños víctimas de violencia física desde donde se dará salida a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las manifestaciones de vulnerabilidad psicológica que presentan los niños víctimas de violencia física?

2. Objetivos

2.1.Objetivo general

Analizar la vulnerabilidad psicológica de los niños víctimas de violencia física y las manifestaciones de esta en su comportamiento.

2.2.Objetivos Específicos

Determinar características conductuales en los niños(as) que son víctimas de violencia física.

Establecer los patrones de vulnerabilidad psicológica en niños maltratados

3. Método

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de alcance descriptivo, en modalidad de diseño bibliográfico; orientado al análisis de información

científica relacionada con la vulnerabilidad psicológica y las manifestaciones conductuales presentes en niños víctimas de violencia física. Este tipo de metodología permitió recopilar, organizar y analizar estudios científicos especializados con el propósito de comprender las principales afectaciones psicológicas derivadas del maltrato físico infantil. Asimismo, el enfoque cualitativo facilitó la interpretación de hallazgos científicos desde una perspectiva analítica y descriptiva, permitiendo identificar patrones, características conductuales y consecuencias emocionales reportadas en investigaciones previas.

La búsqueda bibliográfica se realizó mediante análisis sistémico en bases de datos académicas reconocidas por su rigor científico y amplia cobertura temática, entre ellas Scopus, Web of Science, Taylor & Francis y SciELO, disponibles a través de la biblioteca virtual de la Universidad Católica de Cuenca. Para optimizar la precisión y amplitud del proceso de búsqueda se utilizaron operadores booleanos AND, OR y NOT, permitiendo combinar términos relacionados con violencia física infantil, vulnerabilidad psicológica y comportamiento infantil. Esta estrategia facilitó la identificación de investigaciones directamente vinculadas con el objeto de estudio y favoreció la recuperación de literatura científica pertinente y actualizada.

3.1. Criterios de inclusión

- Se incluyeron artículos científicos publicados en español e inglés entre 2019 y 2023, relacionados con vulnerabilidad psicológica, violencia física infantil y manifestaciones conductuales en niños.
- Se priorizaron investigaciones desarrolladas en población infantil entre 4 y 10 años, publicadas en revistas indexadas de impacto científico (Q1-Q4).

3.2. Criterios de exclusión

- Se excluyeron estudios enfocados en adolescentes, adultos jóvenes o población adulta que no correspondieran al grupo etario establecido para la investigación.
- Se descartaron documentos no científicos, artículos duplicados y publicaciones cuya temática no estuviera directamente relacionada con violencia física infantil o vulnerabilidad psicológica.

3.3.Extracción de datos

El proceso de extracción de datos se realizó mediante una revisión exhaustiva de los artículos científicos previamente seleccionados, con el propósito de recopilar información relevante y directamente relacionada con la problemática investigada. Para ello, se consideraron elementos como autor, año de publicación, revista científica, objetivo del estudio, tipo de investigación, características de la población, instrumentos utilizados y principales hallazgos obtenidos. Posteriormente, la información recopilada fue organizada en una matriz bibliográfica estructurada, permitiendo comparar los diferentes estudios e identificar aspectos comunes relacionados con vulnerabilidad psicológica, afectaciones emocionales y manifestaciones conductuales presentes en niños víctimas de violencia física.

La información obtenida fue organizada de forma temática y comparativa, facilitando la identificación de patrones recurrentes relacionados con alteraciones emocionales, conductuales y psicológicas derivadas de la violencia física infantil.

Asimismo, el análisis permitió establecer relaciones entre los distintos resultados encontrados en las investigaciones revisadas, favoreciendo una comprensión integral de la problemática desde una perspectiva psicológica y científica sustentada en evidencia académica especializada.

4. Desarrollo

Las investigaciones incluidas en la presente revisión son estudios sobre violencia física infantil, vulnerabilidad psicológica y manifestaciones conductuales en niños víctimas de maltrato. Inicialmente, se presentan aportes teóricos y científicos sobre la violencia física y sus repercusiones psicológicas en la infancia; posteriormente, se exponen investigaciones centradas en alteraciones emocionales, conductuales y factores de riesgo asociados a la vulnerabilidad psicológica infantil.

Las investigaciones incluidas fueron organizadas mediante un criterio temático y cronológico, considerando estudios científicos relacionados con violencia física infantil, vulnerabilidad psicológica y manifestaciones conductuales en niños víctimas de maltrato. Inicialmente, se presentan investigaciones centradas en las consecuencias psicológicas y emocionales derivadas de la violencia infantil; posteriormente, se integran estudios relacionados con alteraciones conductuales, dificultades adaptativas y factores de riesgo asociados a experiencias adversas durante la infancia

Estas investigaciones están orientadas al análisis de trastornos emocionales, afectaciones en la autoestima y problemas de comportamiento vinculados a contextos de violencia física y doméstica. Este orden permite comprender progresivamente las principales afectaciones psicológicas y conductuales reportadas en la literatura científica reciente.

La violencia física contra los niños constituye una problemática clínica y social de gran relevancia, debido a que afecta una etapa del desarrollo en la que la personalidad, la regulación emocional, la seguridad afectiva y las habilidades sociales se encuentran en proceso de consolidación. El maltrato físico puede generar diversas alteraciones psicológicas, entre las que destacan el miedo, la ansiedad, la tristeza, la hipervigilancia, la irritabilidad y las dificultades para establecer relaciones de confianza, afectando significativamente el bienestar emocional y el desarrollo integral de los niños (Riquelme et al., 2020).

Los estudios científicos publicados durante el período analizado coinciden en que la violencia física infantil es un factor estresor crónico y severo que altera de forma significativa el desarrollo evolutivo del menor (Aguila et al., 2025). Sin embargo, desde la neurobiológica y psicodinámica, la agresión corporal perpetrada en el entorno intrafamiliar activa de manera sostenida el eje hipotalámico-hipofisario-adrenal (HHA), provocando una sobreproducción de cortisol que impacta directamente en las estructuras cerebrales vinculadas a la regulación emocional, como la amígdala y la corteza prefrontal (Maldonado et al., 2021).

Esta alteración biológica se traduce clínicamente en una elevada vulnerabilidad psicológica, caracterizada por una tríada de afectaciones: afectivas, cognitivas y relacionales. En la dimensión afectiva, los menores presentan una alta prevalencia de Trastorno de Estrés Posttraumático (TEPT), episodios depresivos y ansiedad generalizada, sustentados en un profundo sentimiento de indefensión aprendida (Chiliquinga, 2021). En el área cognitiva, el trauma interfiere con las funciones ejecutivas, disminuyendo la capacidad de atención, memoria de trabajo y resolución de problemas. Finalmente, en el plano relacional, la violencia destruye la base del apego seguro, forzando la consolidación de un apego desorganizado.

Como consecuencia, los niños víctimas de violencia física pueden desarrollar esquemas cognitivos des-adaptativos caracterizados por una percepción negativa de sí mismos, sentimientos persistentes de culpa, baja autoestima y una visión del entorno como un espacio hostil e inseguro. Estas alteraciones favorecen dificultades en la regulación emocional y en las relaciones interpersonales, incrementando el riesgo de reproducir patrones de violencia o de presentar conductas de aislamiento y desadaptación en etapas posteriores del desarrollo (Paredes et al., 2023).

El problema adquiere mayor complejidad cuando la violencia física suele relacionarse con otros factores de riesgo familiares y contextuales, como prácticas de crianza coercitivas,

antecedentes de violencia en los cuidadores, estrés parental, negligencia, escasas redes de apoyo y normalización del castigo corporal. Milner et al., (2022), en una revisión sistemática sobre el abuso físico infantil, revela que este fenómeno responde a múltiples factores de riesgo y requiere ser analizado para comprender su aparición, mantenimiento y consecuencias.

En los niños víctimas de violencia física, la vulnerabilidad psicológica se manifiesta como una disminución de los recursos internos para afrontar experiencias adversas, esta condición se puede expresarse mediante problemas de conducta, retraimiento social, bajo rendimiento escolar, respuestas agresivas, miedo persistente o síntomas relacionados con estrés postraumático. Zabala-Sandoval & López-Parra, (2021) evidenciaron que los niños expuestos a maltrato presentan una mayor probabilidad de desarrollar dificultades psiquiátricas, físicas y del desarrollo en comparación con aquellos que no han sido maltratados.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) menciona que, en el 2022, a nivel global cerca de 1000 millones de menores con un rango de edad de 2 a 17 años, han sufrido distintos tipos de violencia, ya sea física, sexual, emocional o incluso fueron víctimas de negligencia. además, que el “58% de los niños en América Latina y el 61% en América del Norte sufrieron abuso físico, sexual o emocional en el último año” (OMS, 2022). De la misma forma, según datos de la UNESCO (2021) el 38% de los estudiantes en el Caribe han estado involucrados en peleas, mientras que, en Centroamérica, esta cifra es del 26%.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define el maltrato físico como el “uso intencional de la fuerza, el poder físico, de hecho, o amenaza, contra uno mismo, otra persona, grupo, comunidad, que cause o tenga probabilidades de causar lesiones, daño psicológico, trastornos mentales, privaciones o muerte,” (p. 1). Es decir, son las acciones que tienen la capacidad de generar afectación negativas psíquicas o físicas. Por otra parte, Mebarak et al., (2023), argumentan que la violencia está caracterizada “por ser un fenómeno social,

multifactorial y complejo, cambia según el momento y el contexto histórico social y se transmite de una generación a otra y que las mujeres, los infantes y personas ancianas son los grupos más vulnerables” (p. 2).

Según la UNICEF (2020) “la violencia física, psicológica o sexual contra niñas, niños y adolescentes es una de las principales amenazas a su desarrollo integral” y, a nivel global, alrededor de uno de cada cuatro niños menores de 5 años, que equivale a aproximadamente 176 millones de niños, reside en un entorno en el que su madre es víctima de violencia de género.

Por lo tanto, Poalacin-Iza y Bermúdez (2023) indica que los trastornos mentales tiene su origen por experiencias adversas que han sido ocurridas durante la infancia, entre las que se incluyen el maltrato físico, el abuso, las amenazas, la negligencia y otras formas de violencia. Estas experiencias generan alteraciones en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los menores, incrementando la probabilidad de presentar trastornos de ansiedad, depresión, problemas de conducta y dificultades en las relaciones interpersonales.

Battaglia et al. (2023) analizaron la relación entre exposición a violencia física durante la infancia y cambios en el temperamento infantil mediante un estudio longitudinal enfocado en niños expuestos a distintos contextos de violencia intrafamiliar. La investigación tuvo como objetivo identificar cómo las experiencias violentas afectan dimensiones emocionales y conductuales relacionadas con emocionalidad negativa, actividad, sociabilidad y timidez. Para ello, los autores utilizaron evaluaciones realizadas por padres y docentes, permitiendo analizar las variaciones conductuales presentes a lo largo del desarrollo infantil.

Los resultados del estudio, evidenciaron que la exposición a situaciones de violencia física se relaciona significativamente con mayores niveles de emocionalidad negativa y timidez, además de dificultades en procesos de regulación emocional y adaptación social. De

manera, que sostienen que las experiencias traumáticas durante la niñez afectan directamente la estabilidad emocional infantil y favorecen escenarios de vulnerabilidad psicológica persistente. Este estudio aporta información relevante para el campo de la psicología clínica infantil, debido a que demuestra que el entorno violento influye en el desarrollo emocional y conductual desde edades tempranas; sin embargo, presenta limitaciones relacionadas con el tamaño reducido de la muestra.

Tagiyev y Yalçın (2021) desarrollaron un estudio observacional transversal orientado a analizar el impacto de la violencia física y psicológica ejercida por las madres hacia sus hijos menores de seis años. La investigación incluyó una muestra de 244 participantes y evaluó aspectos relacionados con prácticas de crianza violentas, características temperamentales infantiles y experiencias de abuso emocional y físico dentro del entorno familiar, con la aplicación de cuestionarios autoinformados para identificar las dinámicas de violencia presentes en los hogares y sus repercusiones sobre el comportamiento infantil.

Los resultados mostraron que el 32.8% de las mamás han tenido una experiencia de violencia durante su niñez y el 5% presenciaron violencia de parte de su esposo. Ahora bien, el 11.9% de las madres distinguieron a su hijo como travieso, el 61.1% como un niño normal, el 27% como tranquilo. Siendo que, los datos evidenciaron que el 82.4% de las mamás han abusado de sus hijos por medio de “gritos, miedos y amenazas” Tagiyev et al., (2021) y un 24.6% han agredido físicamente a los menores.

Los resultados demostraron que una proporción considerable de madres ejercía prácticas de violencia física y emocional hacia sus hijos, incluyendo gritos, amenazas y agresiones físicas. Asimismo, se identificó que los niños descritos como “traviesos” presentaban mayores probabilidades de sufrir violencia emocional y física en comparación con aquellos considerados tranquilos. Se concluyen que la normalización del castigo físico continúa

siendo un factor de riesgo importante para el desarrollo de alteraciones emocionales y conductuales durante la infancia.

Shattnawi et al., (2022) analizaron la relación entre experiencias de violencia física y afectaciones en la autoestima infantil mediante un estudio retrospectivo transversal realizado con 559 niños. La investigación se centró en evaluar experiencias adversas durante la infancia, incluyendo violencia física, violencia doméstica y negligencia, así como su influencia sobre el bienestar emocional y psicológico de los menores, el uso de instrumentos relacionados con experiencias adversas infantiles y autoestima.

Los hallazgos evidenciaron que los niños expuestos a violencia física y violencia doméstica presentaban mayores niveles de afectación emocional y disminución significativa de autoestima. Además, se identificaron manifestaciones relacionadas con ansiedad, inseguridad y dificultades adaptativas derivadas de experiencias traumáticas tempranas. Los autores sostienen que las experiencias de violencia durante la infancia alteran significativamente la percepción de seguridad y estabilidad emocional del menor, favoreciendo escenarios de vulnerabilidad psicológica persistente. El estudio posee relevancia clínica debido a que permite comprender cómo la violencia física afecta procesos emocionales esenciales durante el desarrollo infantil.

Así también, en el estudio de Paredes et al., (2023) identificaron que, en América Latina y el Caribe, entre el 40% y el 60% de niñas, niños y adolescentes han sido expuestos a situaciones de violencia dentro del entorno familiar, incluyendo castigo físico y agresión psicológica. Estas cifras reflejan la persistencia de patrones de crianza coercitivos que incrementan el riesgo de afectaciones emocionales, conductuales y psicosociales durante etapas críticas del desarrollo infantil.

La persistencia de la violencia física infantil y sus efectos acumulativos sobre el desarrollo psicológico sugieren la necesidad de ampliar enfoques, Baldwin et al., (2023) indica que las experiencias tempranas de maltrato pueden consolidarse como determinantes significativos de vulnerabilidad emocional y desajuste psicosocial en etapas posteriores, especialmente cuando convergen con contextos familiares y sociales adversos. En consecuencia, profundizar en esta problemática permite favorecer la construcción de modelos de intervención más precisos, centrados en prevención, protección y fortalecimiento de recursos resilientes.

El maltrato físico durante la niñez es una experiencia traumática capaz de alterar procesos del desarrollo, tales como la autorregulación emocional, el apego seguro y la percepción del entorno como espacio protector. La exposición constante hacia estos entornos puede generar respuestas de hipervigilancia, miedo persistente, retraimiento social, sentimientos de culpa, irritabilidad o conductas agresivas, manifestaciones que reflejan un impacto psicológico profundo. A su vez, se ha documentado que estas experiencias producen modificaciones en mecanismos neurobiológicos asociados a la respuesta al estrés, aumentando la susceptibilidad a trastornos psiquiátricos y dificultades adaptativas en distintas etapas de la vida (Huepp & Méndez, 2021).

De igual manera, las presencias de experiencias adversas en la infancia relacionan mayor riesgo de problemas de conducta, dificultades de aprendizaje y alteraciones en la salud mental a corto y largo plazo (Luo et al., 2023). Esta búsqueda, evidencia que el maltrato físico trasciende el daño corporal inmediato y constituye un factor de riesgo para el bienestar psicológico y el desarrollo integral infantil. La bibliografía enlistada a continuación demuestra esta conexión.

5. *Tabla 1: Estudios científicos sobre las consecuencias psicológicas de la violencia física*

Autor	Revista	Cuartil	Objetivo	Tipo de investigación	Población	Resultados
-------	---------	---------	----------	-----------------------	-----------	------------

1	Battaglia et al., (2023)	Journal of Interpersonal Violence	Q1	Analizar como el temperamento se afectado en niños que sufrieron violencia física, sexual y psicológica.	Estudio longitudinal	60	La exposición a situaciones violentas se asoció con un aumento significativo en la emocionalidad negativa y la timidez.
2	Tagiyec y Yalcin (2021)	Turkish Archives of Pediatrics	Q1	Analizar el impacto la violencia física y psicología de madre a hijo.	Observacion al transversal	244	El 11.9% de las madres distinguieron a su hijo como travieso, el 61.1% como un niño normal, el 27% como tranquilo. Ahora bien, los datos evidenciaron que el 82.4% de las mamás han abusado de sus hijos por medio de “gritos, miedos y amenazas” (p. 9) y un 24.6% han agredido físicamente a los menores.
3	Shattna wi et al., (2022)	Child Psychiatry and Human Development	Q3	Analizar cómo afecta las experiencias de cualquier tipo de violencia a la autoestima de niños	Retrospectivo o transversal	559	La autoestima se vio afectada notablemente en aquellos que sufriendo violencia física (38%), violencia domestica (25%), negligencia emocional (45%) y física (58%), hasta el acoso escolar (29)
4	Luo et al., (2023)	Psiquiatría y Salud Infantil y Adolescente	Q1	“Examinar la asociación entre las Experiencias Adversas en la Infancia (ACE) maternas y los problemas de conducta en sus hijos en edad preescolar” (Luo et al., 2023, p. 2).	Estudio transversal	4243	Aquellos hijos cuyas madres cumplían con más de cuatro criterios tenían una probabilidad significativamente mayor de presentar problemas de conducta, dificultades de aprendizaje, y un índice impulsivo-hiperactivo
5	Lewis et al., (2023)	Child Abuse and Neglect	Q1	“Examina la utilización de la atención médica y los diagnósticos capturados en las reclamaciones de seguros en asociación con el número de ACE” (Lewis et al., 2023, p. 5)	Observacion al retrospectivo	1647	Se observó que la incidencia de trastornos de adaptación fue cuatro veces mayor y las conductas de déficit de atención fueron dos veces mayores entre los niños con las puntuaciones más altas en el Inventario de Mapas Familiares relacionado con Experiencias Adversas en la Infancia (FMI-ACE), en comparación con aquellos que tenían cero FMI-ACE.

Para determinar características conductuales en los niños(as) que son víctimas de violencia, el estudio longitudinal de Battaglia et al., (2023) refiere el análisis del temperamento que es afectado en niños que sufrieron violencia física, sexual y psicológica, este estudio fue

llevado a cabo en Pensilvania, Estados Unidos, donde utilizaron una muestra de 60 niños de 5, 10 años. El temperamento fue evaluado por medio de informes por parte de los docentes y padres, quienes respondieron a la “Encuesta de Temperamento sobre Emocionalidad, Actividad, Sociabilidad, Timidez” (p. 6). Además, los autores tomaron en cuenta aspectos significativos como la exposición a la violencia “víctima o testigo de delitos violentos, exposición a la violencia doméstica” (Battaglia et al., 2023, p. 6).

Llegaron a concluir, que se evidencian cambios significativos en el temperamento de las niñas durante su niñez, los reportes de cuidadores y maestros indicaron disminuciones leves pero notables en la emocionalidad negativa y el nivel de actividad desde que eran pequeñas hasta llegar a la adolescencia. Por otro lado, la timidez se mantuvo relativamente constante durante este periodo inicial de desarrollo. Uno de los resultados más destacados fue la relación identificada entre la exposición a la violencia durante la niñez y cambios específicos en el temperamento. La exposición a situaciones violentas se asoció con un aumento significativo en la emocionalidad negativa y la timidez durante la adolescencia media, resaltando la influencia temprana del entorno social en la configuración de los aspectos emocionales de las niñas a medida que avanzan desde la niñez hacia etapas posteriores del desarrollo (Battaglia et al., 2023).

Una investigación retrospectivo transversal, llevada a cabo en Jordania, tuvo como objetivo principal analizar cómo afectan las experiencias de cualquier tipo de violencia a la autoestima de niños. Para ello utilizaron a 559 niños de una escuela, quienes resolvieron el Cuestionario de Experiencias Adversas de la Infancia (ACE) y Escala de Autoestima de Rosenberg (Shattnawi et al., 2022)

Los resultados obtenidos por Shattnawi et al., (2022) demostraron que el 59.6% ha vivenciado abuso emocional, el 52.2% violencia doméstica, el 31.7% violencia física, el 44.7%

fueron acosados alguna vez, también se mostró una incidencia de 26.3% en negligencia relacionado al abandono 12.7% y 5.2% divorcios. Los autores identificaron que los hombres tenían un índice de violencia física más alta que las mujeres con un 37.5% sobre 26.3%. Sin embargo, las mujeres mostraron más violencia doméstica que los hombres con un 60% sobre 43.9%. Ahora bien, la autoestima se vio afectada notablemente en aquellos que sufrieron violencia física (38%), violencia doméstica (25%), negligencia emocional (45%) y física (58%), hasta el acoso escolar (29%). En conclusión, la violencia de cualquier manera, llega afectar a la autoestima de los menores.

El estudio realizado en China tuvo como objetivo “examinar la asociación entre las Experiencias Adversas en la Infancia (ACE) maternas y los problemas de conducta en sus hijos en edad preescolar” (Luo et al., 2023, p. 2). Para llevar a cabo el estudio, se implementó un diseño de estudio transversal que incluyó una muestra de 4,243 participantes, compuesta por madres e hijos. Los autores emplearon cuestionarios específicos para la “Medición de las ACE maternas, los estilos de crianza materna y los problemas de conducta de los niños” (p. 4).

Los resultados revelaron que, de los 4,243 participantes madres, el 85.8% había experimentado al menos un tipo de violencia, mientras que el 13.7% había experimentado cuatro o más tipos. En relación a esto, los hallazgos indicaron que las madres con más de cuatro experiencias adversas en la infancia tenían una probabilidad elevada de manifestar estados emocionales negativos, reflejados en un "menor nivel de calidez emocional y un mayor nivel de rechazo y sobreprotección en comparación con sus contrapartes" (Luo, et al., 2023, p. 15).

Por otro lado, en cuanto a las pruebas realizadas en los niños, los investigadores identificaron que aquellos hijos cuyas madres cumplían con más de cuatro criterios tenían una probabilidad significativamente mayor de presentar problemas de conducta, dificultades de aprendizaje, y un índice impulsivo-hiperactivo. Entonces, podemos concluir que tener madres

que han sufrido violencia es un factor de riesgo para que los niños tengan problemas relacionados con la conducta.

El estudio llevado a cabo en Estados Unidos se enfocó en “examina la utilización de la atención médica y los diagnósticos capturados en las reclamaciones de seguros en asociación con el número de ACE” (Lewis et al., 2.023, p. 5) específicamente aquellas relacionadas con violencia física, psicológica y sexual, registradas por los Inventarios de Mapas Familiares (FMI). Para ello utilizaron un estudio observacional retrospectivo, que consistió en analizar registros de seguro de 1,647 niños de tres a cinco años. Los resultados demostraron que “los niños estuvieron expuestos en tasas de 32.4 % a cero, 31.7 % a uno, 19.7 % a dos y 16.3 % a tres o más ACE” (Lewis et al., 2.023, p. 11).

Además, en el estudio, se observó que la incidencia de trastornos de adaptación fue cuatro veces mayor y las conductas de déficit de atención fueron dos veces mayores entre los niños con las puntuaciones más altas en el Inventario de Mapas Familiares relacionado con Experiencias Adversas en la Infancia (FMI-ACE), en comparación con aquellos que tenían cero FMI-ACE. Estos hallazgos sugieren una asociación significativa entre la exposición a experiencias adversas en la infancia, medida a través del FMI-ACE, y la prevalencia de trastornos de adaptación y conductas de déficit de atención en niños de tres a cinco años pertenecientes a familias de bajos ingresos (Lewis et al., 2.023).

En el estudio, realizado por Matángolo (2.019) analizaron la relación entre maltrato físico infantil y alteraciones emocionales en población escolar mediante un estudio transversal realizado en España con niños y adolescentes expuestos a dinámicas familiares violentas. La investigación tuvo como objetivo identificar cómo las experiencias de castigo físico y violencia intrafamiliar afectan la regulación emocional, la autoestima y el comportamiento social infantil,

mediante el uso de instrumentos psicológicos orientados a evaluar síntomas emocionales, conductas problemáticas y dificultades de adaptación escolar.

Los resultados evidenciaron que los menores expuestos a violencia física presentaban mayores niveles de ansiedad, tristeza, irritabilidad y conductas agresivas en comparación con niños no expuestos a situaciones de maltrato. Asimismo, se identificaron dificultades relacionadas con autoestima y socialización, afectando significativamente el bienestar psicológico y académico infantil. Concluyendo que la exposición continua a violencia física durante la infancia incrementa la vulnerabilidad psicológica y favorece la aparición de alteraciones emocionales persistentes.

De igual manera, Barcia et al., (2019) examinaron la relación entre violencia física intrafamiliar y problemas de adaptación emocional en niños mediante un estudio descriptivo realizado con población infantil española. La investigación se centró en identificar cómo las experiencias de agresión física dentro del hogar afectan la estabilidad emocional, las habilidades sociales y el comportamiento infantil. Para ello, se evaluaron indicadores relacionados con ansiedad, retraimiento social, conductas disruptivas y dificultades de convivencia escolar.

Los resultados evidenciaron que las menores víctimas de violencia física presentaban mayores dificultades para establecer relaciones interpersonales saludables, además de elevados niveles de ansiedad, inseguridad y comportamientos oposicionistas, por lo que se concluye que la exposición prolongada a dinámicas familiares violentas afecta significativamente la percepción de seguridad emocional y favorece escenarios de vulnerabilidad psicológica durante etapas tempranas del desarrollo. Este estudio aporta evidencia relevante sobre la influencia del entorno familiar en la salud mental infantil y la necesidad de fortalecer estrategias preventivas orientadas a la protección emocional de niños y niñas.

Por otro lado, en México, Aguirre (2.021) desarrollaron una investigación enfocada en analizar las consecuencias psicológicas del castigo físico y las prácticas de crianza violentas en niños mexicanos. El estudio incluyó población infantil expuesta a contextos familiares caracterizados por violencia física y estilos parentales coercitivos, evaluando variables relacionadas con agresividad, impulsividad, ansiedad y dificultades en la regulación emocional, la metodología empleada permitió identificar asociaciones entre violencia intrafamiliar y problemas conductuales presentes durante la infancia.

Los hallazgos demostraron que los niños expuestos a castigo físico recurrente presentaban mayores niveles de agresividad, problemas de comportamiento y dificultades en el control emocional. Además, se identificó una relación significativa entre violencia física familiar y presencia de síntomas ansiosos y depresivos en los menores evaluados. Según esta investigación sostienen que la normalización del castigo corporal continúa representando un importante factor de riesgo para el desarrollo psicológico infantil. La relevancia de esta investigación radica en visibilizar las repercusiones emocionales y conductuales derivadas de prácticas violentas aún presentes en determinados contextos familiares.

En este sentido, Cerchiaro-Ceballos et al., (2.021) sostienen que los niños expuestos a violencia presentan mayores probabilidades de desarrollar alteraciones psiquiátricas, emocionales y conductuales en comparación con menores no expuestos a contextos violentos, evidenciando que las experiencias traumáticas tempranas afectan de manera significativa el bienestar psicológico infantil.

Al profundizar la comprensión de las consecuencias psicológicas asociadas al maltrato físico infantil, se realizó la revisión de investigaciones científicas publicadas en la Tabla 2 en donde se sintetiza los principales estudios relacionados con esta problemática, considerando aspectos como autoría, objetivo, tipo de investigación, población y hallazgos relevantes. La

información recopilada permite identificar la relación existente entre la exposición a la violencia física y diversas afectaciones en el desarrollo emocional, conductual y psicológico de los niños, constituyendo un sustento empírico para el análisis del fenómeno abordado en la presente investigación.

La agresividad reactiva en estos menores suele estar mediada por un sesgo de atribución hostil, es decir, una tendencia cognitiva a interpretar los estímulos ambientales neutros o ambiguos como amenazas directas hacia su integridad.

Por otro lado, el sufrimiento psicológico frecuentemente se manifiesta a través de conductas internalizantes, las cuales, al ser menos disruptivas, corren el riesgo de pasar desapercibidas. El aislamiento social, el retraimiento, la apatía y conductas regresivas como la enuresis secundaria o la succión del pulgar son respuestas comunes ante el desamparo aprendido que genera un entorno violento (Margolin & Gordo, 2024). Asimismo, es habitual observar un deterioro significativo en el rendimiento académico y problemas de atención generalizados, ya que los recursos cognitivos del niño se encuentran totalmente consumidos por la necesidad de anticipar el próximo episodio de violencia en el hogar, mermando su capacidad de concentración y aprendizaje.

Considerando que la autora de esta cita es la que mayor relevancia ha dado al estudio del trauma infantil, se considera incluir su referencia. El impacto en la esfera del juego y las interacciones sociales tempranas revela la fragmentación del mundo interno del menor. En la consulta clínica, el juego libre de estos niños suele ser repetitivo, carente de simbolismo saludable y altamente cargado de temáticas de dominación, daño y muerte, reflejando fielmente el trauma no procesado Terr, L. C. (2013). Las dificultades para regular los estados emocionales y la incapacidad para confiar en los adultos obstaculizan el establecimiento de un apego seguro, consolidando patrones de evitación o ambivalencia que dañan su competencia

social a corto y largo plazo. Intervenir de manera oportuna desde un enfoque clínico integral y sensible al trauma es imperativo para interrumpir la transmisión intergeneracional de este fenómeno.

6. Tabla 2. Exposición a violencia y consecuencias físicas

N	Autor	Revista	Cuartil	Objetivo	Tipo de investigación	Población	Resultados
1	Choi et al., (2023)	Medicina (Estados Unidos)	Q3	Analizar cuáles son las consecuencias psicológicas en niños que han sido víctimas de violencia sexual	Observacional transversal	178	Los resultados mostraron que el grupo Tx presentaba más problemas en las siguientes áreas: comportamiento problemático (74.1% - 26.4%), internalización (73.4% - 26.4%), ansiedad y depresión (53.9% - 3.4%), abstinencia y depresión (5.7% - 10.7%), síntomas somáticos (25.3% - 7.9%), externalización (60.8% - 18.0%), comportamiento que rompe las reglas (35.1% - 8.4%), comportamiento agresivo (29.8% - 10.7%), inmadurez social (36.9% - 9.5%), problemas de pensamiento (31.8% - 11.0%), problemas de atención (49.5% - 5.6%), y otros problemas (33.7% - 13.5%).

2	Moham madi et al., (2023)	BMC Public Health	Q1	Analizar el consumo de sustancias como una consecuencia de la violencia doméstica en niños	Observacional transversal	600	De una muestra de 600, únicamente el 5% nunca han tenido un acercamiento con ningún tipo de drogas, sin embargo, los investigadores identificaron que el 11.84% consume un promedio de 10 cigarrillos al día, además, el 83.16% (499) mencionan haber ingerido sustancias como “heroína, salvia divinorum y opio” (Mohammadi et al., 2023, p. 20). Además de eso, el estudio evidencia que el 33.50% (201) tienen adicción a la heroína, 20.84% (125) al opio y el 28.84% (73) son adictos a la salvia divinorum.
3	Doroudc hi et al., (2023)	Egyptia n Journal of Forensic Sciences	Q3	Analizar cuáles son las principales consecuencias psicológicas en niños que han sido víctimas de violencia domestica	Revisión sistemática	18	El estudio explora diversas implicaciones relacionadas con las habilidades verbales y viso-espaciales en conexión con la depresión materna y la calidad intelectual del ambiente hogareño. Así mismo, comportamientos psicopáticos que se manifiestan en agresividad, depresión, ansiedad, conducta adictiva, bajo

							rendimiento académico, y delincuencia juvenil.
4	Boudabous et al., (2024)	Neuropsychiatrie de l'Enfance et de l'Adolescence	Q4	Describir las características sociodemográficas y clínicas de los niños víctimas de violencia sexual en las escuelas”.	Retrospectivo, descriptivo	30	Ahora bien, “el autor de la violencia sexual fue un varón en el 86.7% de los casos, menor de edad en el momento de los hechos en el 53.3% de los casos y un profesor o personal del centro educativo en el 30% de los casos” (Boudabous et al., 2024, p. 14). Los resultados de los peritajes, demuestran que el 76% de los niños que fueron abusados sexualmente, presentaban diversos síntomas asociados a la ansiedad, además del 46.7% que tenían trastornos relacionados con el sueño y también evidenciaron el 16.7% a la presencia del trastorno de estrés postraumático.

5	Hicks et al. (2021)	Journal of Child and Adolescent Trauma	Q1	Aborda los efectos a corto plazo de las Experiencias Adversas en la Infancia (ACE) en niños afrodescendiente. Centrándose en la desproporción de exposición a abuso y negligencia en esta población	Longitudinal	265	Las ACE en el tiempo inicial (T1) estuvieron asociadas significativamente con el aumento del 19% en los síntomas depresivos en el tiempo posterior (T2). Asimismo, estos síntomas depresivos tuvieron una relación significativa con un aumento del 20% en el uso de sustancias y un aumento del 19% en la participación en conductas delictivas
6	Soussia et al. (2021)	Pan African Medical Journal	Q3	El objetivo del estudio fue “resaltar las características epidemiológicas y clínicas” (Soussia, et al., 2021, p. 5) en niños abusados sexualmente.	descriptivo retrospectivo	93	El 70% de los niños mostraron trastornos mentales durante la evaluación inicial, destacándose trastornos depresivos y de adaptación.
7	Vasconcelos et al. (2020)	Revista Brasileira de Psiquiatria	Q2	objetivo examinar las conexiones entre el maltrato infantil, la satisfacción con la vida (LS) y	Transversal	342	la gran mayoría de los niños no manifestaba síntomas depresivos significativos (92.70%). Se observó que el maltrato infantil, especialmente en formas como la negligencia emocional, se asociaba

los síntomas
depresivos

positivamente con los
síntomas depresivos y de
manera inversa con la
satisfacción vital,
confirmando los patrones
esperados.

En cuanto a establecer los patrones de vulnerabilidad psicológica en niños maltratados, en Irán se realizó un estudio observacional transversal enfocado en analizar el consumo de sustancias como consecuencia de la violencia doméstica en niños. Los autores Mohammadi et al., (2.023) analizaron una muestra de 600 niños que se encontraban trabajando en “tiendas, supermercados, restaurantes, talleres de reparación de automóviles, vendedores ambulantes, granjas, talleres de corte de madera, talleres de pre-servicio. en viviendas y trabajadores de la construcción” (p. 10). Los participantes fueron sometidos a pruebas como “Cuestionario de información demográfica Escala de exposición infantil a la violencia doméstica (EEIVD), y Cuestionario de dependencia de Leeds (CDL)” (p. 11).

Los resultados obtenidos evidenciaron que, únicamente el 5% nunca han tenido un acercamiento con ningún tipo de drogas, sin embargo, los investigadores identificaron que el 11.84% consume un promedio de 10 cigarrillos al día, además, el 83.16% (499) mencionan haber ingerido sustancias como “heroína, salvia divinorum y opio” (Mohammadi et al., 2.023, p. 20). Además de eso, el estudio evidencia que el 33.50% (201) tienen adicción a la heroína, 20.84% (125) al opio y el 28.84% (73) son adictos a la salvia divinorum. En conclusión, los menores que sufren de violencia doméstica tienen altas probabilidades de generar adicción a cualquier tipo de sustancias.

Doroudchi et al., (2.023) realizaron una revisión sistemática con el objetivo de analizar cuáles son las principales consecuencias psicológicas en niños que han sido víctimas de violencia doméstica. Para ello, utilizaron dieciocho estudios relevantes que dan respuesta al objetivo de estudio. Los autores presentaron los resultados de cada estudio de manera individual y los siguientes que se mencionan, son las principales consecuencias más relevantes según los estudios seleccionados.

El estudio explora las implicaciones relacionadas con habilidades verbales y visoespaciales en conexión con la depresión materna y la calidad intelectual del ambiente hogareño. Se observa la presencia de conductas agresivas y estrés postraumático como manifestaciones de este fenómeno; así mismo, se detecta una inadaptación psicológica que engloba problemas tanto de externalización como de internalización, junto con una asociación identificada entre la culpa y la parentificación de los niños (Doroudchi et al., 2023).

Destaca, además, la supresión experimentada por los niños pequeños, con consecuencias notables en términos de reducción del bienestar psicológico y la satisfacción con el apoyo social. El estudio aborda también las características interpersonales y afectivas vinculadas a la psicopatía, delineando comportamientos psicopáticos que se manifiestan en agresividad, depresión, ansiedad y delincuencia juvenil. Se resalta una mayor incidencia de victimización/perpetración combinada entre las niñas, y se señalan diversas implicaciones como la presencia de depresión, ansiedad, conducta delictiva, afectación en el rendimiento académico y sociabilidad en niños (Doroudchi et al., 2023).

El estudio realizado por Hicks et al. (2021) en los Estados Unidos aborda los efectos a corto plazo de las Experiencias Adversas en la Infancia (ACE) en niños afrodescendiente. Centrándose en la desproporción de exposición a abuso y negligencia en esta población, el objetivo principal fue examinar cómo las ACE impactan la angustia psicológica, el uso de sustancias y la delincuencia. Utilizando datos longitudinales de una muestra de 265 participantes reclutados en seis distritos escolares del sureste de Michigan, los resultados mostraron que las ACE en el tiempo inicial (T1) estuvieron asociadas significativamente con un aumento del 19% en los síntomas depresivos en el tiempo posterior (T2). Asimismo, estos síntomas depresivos tuvieron una relación significativa con un aumento del 20% en el uso de sustancias y un aumento del 19% en la participación en conductas delictivas. Estos hallazgos

subrayan la conexión directa entre las ACE y las consecuencias negativas a corto plazo en la salud mental y el comportamiento de niños negros (Hicks et al., 2021).

Por otro lado, Vasconcelos et al., (2020) realizaron un estudio transversal en Brasil con el objetivo de examinar la relación entre maltrato infantil, satisfacción con la vida y síntomas depresivos en una muestra de 342 niños. Para el análisis de los datos, utilizaron el modelo de ecuaciones estructurales (SEM), permitiendo identificar asociaciones entre experiencias de maltrato y afectaciones emocionales infantiles. Los resultados evidenciaron que, aunque la mayoría de los participantes no presentó síntomas depresivos clínicamente significativos, los niños expuestos a formas de maltrato, especialmente negligencia emocional, mostraron mayores niveles de sintomatología depresiva y menor satisfacción con la vida. Por ende, se sugiere que las experiencias adversas durante la infancia afectan negativamente el bienestar emocional y la percepción de calidad de vida infantil.

Mediante la recopilación y análisis de evidencia científica actual relacionada con afectaciones emocionales, conductuales y factores de riesgo asociados al maltrato infantil. La organización de los estudios revisados permitió identificar patrones comunes relacionados con ansiedad, agresividad, baja autoestima, retraimiento social y dificultades adaptativas derivadas de experiencias violentas durante la infancia. En este sentido, la presente revisión evidencia contenido científico que sirva de base para el desarrollo posterior de estrategias de prevención e intervención orientadas a la protección integral y al bienestar emocional de niños y niñas.

7. Conclusiones

La presente revisión bibliográfica permitió evidenciar que la violencia física infantil constituye una problemática de elevada complejidad psicológica debido a las múltiples afectaciones emocionales, conductuales y sociales que genera durante etapas fundamentales del desarrollo. Los estudios analizados coinciden en que la exposición constante a experiencias de maltrato físico incrementa significativamente la vulnerabilidad psicológica infantil, manifestándose en comportamientos con alto componente ansioso, miedo persistente, agresividad, retraimiento social, baja autoestima y dificultades en la regulación emocional, en la mayoría de los niños.

Por otro lado, los menores expuestos a prácticas de crianza violentas presentan mayores dificultades de adaptación emocional, problemas de comportamiento, impulsividad y alteraciones en la interacción social, afectando progresivamente su estabilidad emocional y capacidad de afrontamiento. Además, las experiencias de violencia física y doméstica afectan significativamente la autoestima infantil, favoreciendo escenarios de inseguridad emocional y vulnerabilidad psicológica persistente.

Además, la presente revisión bibliográfica permitió establecer que los patrones de vulnerabilidad en niños víctimas de violencia física se relacionan estrechamente con dinámicas familiares coercitivas y contextos caracterizados por negligencia, estrés parental y normalización del castigo corporal.

En la literatura científica permitió reconocer que la violencia física infantil es un fenómeno multifactorial capaz de alterar procesos esenciales relacionados con apego, regulación emocional y desarrollo neuropsicológico. La exposición prolongada a entornos violentos modifica mecanismos asociados a la respuesta al estrés y favorece la aparición de dificultades adaptativas y emocionales durante la infancia y adolescencia.

De modo que, el maltrato físico infantil debe comprenderse desde una perspectiva integral, considerando factores familiares, sociales y ambientales que contribuyan a disminuir contextos de riesgo y vulnerabilidad emocional en la niñez favoreciendo siempre al desarrollo del ser humano digno.

Esta revisión bibliográfica contribuye al fortalecimiento del conocimiento científico relacionado con vulnerabilidad psicológica y violencia física infantil, permitiendo integrar evidencia actualizada sobre las principales afectaciones emocionales y conductuales derivadas del maltrato físico. Los hallazgos obtenidos pueden servir como base para futuras investigaciones y para el desarrollo de estrategias preventivas, procesos de detección temprana e intervenciones psicológicas orientadas a la protección integral y al bienestar emocional de niños víctimas de violencia física.

El análisis realizado permite ampliar la comprensión clínica de esta problemática y resalta la necesidad de continuar con el desarrollo de investigaciones enfocadas en factores protectores, resiliencia infantil y abordajes terapéuticos especializados dentro del campo de la psicología clínica y salud mental infantil.

Para la Psicología Clínica la mayor implicación está en que la práctica clínica debe trascender la evaluación de síntomas aislados y adoptar modelos que consideren la historia de trauma. La intervención debe priorizar el fortalecimiento de la resiliencia y la reconstrucción del autoconcepto, buscando reparar los vínculos afectivos dañados o proveer nuevas figuras de seguridad.

8. Bibliografía

- Aguilar, K., Torres, A., Castro Ochoa, F., Narváez Pillco, V., & Cobos Cobos, M. F. (2025). Factores de riesgo y consecuencias psicológicas en niños víctimas de violencia intrafamiliar: Un enfoque en ansiedad y depresión. *Arandu UTIC*, 12(1), 698–720. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i1.638>
- Aguirre, S. (2021). La crianza permisiva como factor de riesgo para el maltrato infantil disciplinario. *Psicumex*, 12(4). <https://doi.org/https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.449>
- Barcia, M., Vera, M. I., & Bravo, G. (2019). Violencia en el entorno familiar y su impacto en el desarrollo psicosocial en los / las adolescentes en la Unidad Educativa Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 5(4). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9104735>
- Battaglia, L., Tung, I., Keenan, K., & Hipwell, A. (2023). From childhood to adolescence. *Quaderni ACP*, 20(1), 16–20. <https://doi.org/10.1177/08862605231156203>.
- Cerchiaro-Ceballos, E., Sanchez, L., Manjarres, M., & Solano, L. (2021). Habilidades Cognitivas en niños víctimas de maltrato Físico. *Praxis*, 17(2), 2–15. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21676/23897856.4297>
- Chacón, D., & Vargas Ramírez, S. (2025). Depresión y Ansiedad como Factores Psicológicos en Niños, Niñas y Adolescentes Institucionalizados de una Casa Hogar en Acapulco de Juárez. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(5), 14040–14056. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20560
- Choi, S. S., Yang, S. B., Lim, M. H., Lim, J. Y., Kim, K. M., Kim, M. S., & Chang, H. Y. (2023). Psychological aftereffects experienced by sexually abused children. *Medecine*, 102(38), 1–6. <https://doi.org/10.1097/MD.00000000000034699>

- Doroudchi, A., Zarenezhad, M., Hosseinienezhad, H., Malekpour, A., Ehsaei, Z., Kaboodkhani, R., & Valiei, M. (2023). Psychological complications of the children exposed to domestic violence: a systematic review. *Egyptian Journal of Forensic Sciences*, 13(1). <https://doi.org/10.1186/s41935-023-00343-4>
- Grigoravicius, M., Bardi, D., & Luzzi, A. M. (2023). Salud mental en la niñez: género y vulnerabilidad. *Revista Psicología*, 22(2), 18–34.
<https://doi.org/https://doi.org/10.24215/2422572Xe156>
- Hicks, MR, Kernsmith, P. y Smith-Darden, J. Los efectos de las experiencias adversas en la infancia sobre las conductas internalizantes y externalizantes en niños y jóvenes afroamericanos. *Journ Child Adol Trauma* 14, 115–122 (2021).
<https://doi.org/10.1007/s40653-020-00316-y>
- Huepp, F., & Méndez, M. (2021). La estimulación temprana para el desarrollo infantil. *EduSol*, 21(77). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475769312006>
- Leal, J. (2021). De la fragilidad y la ternura: sostener y acompañar la infancia y adolescencia. (Reflexiones a propósito de un caso de violencia paterna). *Rev. Asociación. Esp. Neuropsiquiatrías.*, 41(139), 187–210. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352021000100012>
- Lewis, K., McKelvey, L., Zhang, D., Moix, E., & Whiteside, L. (2023). Risks of adverse childhood experiences on healthcare utilization and outcomes in early childhood. *Child Abuse and Neglect*, 145 (5). <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106396>
- Luo, S., Chen, D., Li, C., Lin, L., Chen, W., Ren, Y., et al. (2023). Experiencias infantiles adversas maternas y problemas de conducta en hijos preescolares: el papel mediador de los estilos de crianza. *Psiquiatría y Salud Mental Infantil y Adolescente*, 17 (1).
<https://doi.org/10.3390/bs15070898>

Maldonado, R., Vinuesa, N., & Bajaan, Lady. (2021). Estudio sobre el abandono físico o negligencia infantil en el Ecuador. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.*, 90(IX), 6.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Matángolo, G. (2019). La violencia en la institución familiar: estilos de crianza, disciplina y Maltrato Infantil. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23(1), 1–20.

<https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/subyprocog/article/view/715/831>

Mebarak, M., Aragón – Barceló, J., Álvarez – Alzate, I., Oliveros Charris, J., & Mejía Rodríguez, D. L. (2023). Abuso sexual en niños, niñas y adolescentes: factores de riesgo y sintomatología. *Psicogente*, 26(50), 1–21.

<https://doi.org/10.17081/psico.26.50.6438>

Mohammadi, F., Oshvandi, K., Shamsaei, F., Khodaveisi, M., & Khazaei, S. M. (2023).

Child exposure to domestic violence, substance dependence and suicide resilience in child laborers. *BMC Public Health*, 23 (1). <https://doi.org/10.1186/s12889-023-15367-7>

OMS. (1992). The ICD-10 Classification of Mental and Behavioral Disorders. Clinical descriptions and Diagnostic Guidelines (Geneva: World Health Organization ed.).

OMS. (2019). Prevención de la violencia.

OMS. (2022). Violencia contra las niñas y los niños.

Paredes, T. G., López, G. E., & Cáceres, N. N. (2023). Violencia intrafamiliar y medidas de protección dictadas en favor de niños y niñas mediante procesos administrativos en el

Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13534–13548.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4342

Poalacin-Iza, E., & Bermúdez Santana, M. (2023). Violencia Psicológica, sus secuelas permanentes. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(2), 61–69.

<https://orcid.org/0000-0003-3220-0990>

Riquelme, N., Navarrete, C., & Parada, B. V. (2020). Impact of child abuse on the prevalence of mental disorders in Chilean children and adolescents. *Ciencia y Enfermería*, 26, 1–11. <https://doi.org/10.29393/CE26-12IMNC30012>

Ruiz-Fuentes, O., Molina, V., & Monroy, I. (2023). Factores de vulnerabilidad y consecuencias del abuso sexual infantil desde una aproximación cualitativa. *Políticas Sociales Sectoriales*, 4(7), 137–152.

<https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/7>

Shattnawi, K., Al Ali, N., & Ma'abreh, Y. (2022). Prevalence of Adverse Childhood Experiences and Their Relationship with Self-esteem Among School-Age Children in Jordan. *Child Psychiatry and Human Development*, 55 (1).

<https://doi.org/10.1007/s10578-022-01378-9>

Soussia, R., Omezzine, R., Bouali, W., Zemzem, M., Bouslah, S., Zarrouk, L., et al. (2021). Epidemioclinical and legal aspects of sexual abuse among minors in Monastir, Tunisia. *Pan African Medical Journal*, 38 (105).

<https://doi.org/10.11604/pamj.2021.38.105.21766>

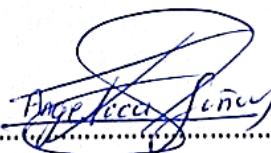
Tagiyev, A., & Yalçın, S. (2021). Tagiyev, Anar Yalçın, Songül. Protective role of breastfeeding status, chronic health problems, and temperament of children in maltreatment by mothers. *Turk Arch Pediatr.* 56 (1).

<https://doi.org/10.14744/TurkPediatriArs.2020.54280>

- Terr, L. C. (2013). Treating childhood trauma. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 22(1), 51-66. [Treating childhood trauma](#) [1]
- Torres, M. A., & Delgado, V. H. (2021). Factores de vulnerabilidad, riesgo y protección en niños y adolescentes víctimas de abuso sexual en Lima Norte. *PSIQUEMAG/ Revista Científica Digital de Psicología*, 10(1), 10–24.
<https://doi.org/10.18050/psiquemag.v10i1.2675>
- UNICEF. (2020). La violencia contra niñas, niños y adolescentes tiene severas consecuencias a nivel físico, psicológico y social. UNESCO. (2021). Más allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar.
- UNICEF Ecuador. (2023). Protección infantil. *UNICEF*
<https://www.unicef.org/ecuador/protecci%C3%B3n-infantil>
- Vasconcelos, N., Ribeiro, M., Reis, D., Couto, I., Sena, C., Botelho, A., et al. (2020). Life satisfaction mediates the association between childhood maltreatment and depressive symptoms: A study in a sample of Brazilian adolescents. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 42 (3). <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2019-0535>
- Vera, L., & Alay, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6 (1), 23-40. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512717>
- Zabala-Sandoval, J. D., & López-Parra, M. P. (2021). Cognitive Vulnerability Factors of Staying on the Street: Hopelessness and Dereliction. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología (Chile)*, 16. <https://orcid.org/0000-0001-8999-4053>

Angélica Valeria Gañay Loja portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0105429575**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Vulnerabilidad psicológica en niños víctimas de violencia física”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **16 de julio de 2026**


F:

Angélica Valeria Gañay Loja

C.I. 0105429575